

Lectio Divina



Lectio Divina para la Solemnidad de Pentecostés

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Concede, Dios todopoderoso,
que resplandezca sobre nosotros el fulgor de tu gloria,
y tú, luz de luz, mediante la iluminación

del Espíritu Santo,

reafirma los corazones

de quienes, por tu gracia, renacieron
a una vida nueva.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad
del Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración después de la cuarta lectura, Solemnidad de Pentecostés, Vigilia, segunda opción

Lectura (*Lectio*)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

Juan 14, 15-16. 23b-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad.

El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos en él nuestra

morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Paráclito, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho”.

Meditación (*Meditatio*)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.



CATHOLIC.BIBLE

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.

Contemplación (Contemplatio)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes. ¿Cómo ha enriquecido mi vida el don del Espíritu? ¿Cómo puedo nutrir los frutos del Espíritu en mi vida diaria?

El que me ama, cumplirá mi palabra. ¿Cómo puedo hacer la lectura y oración sobre la Escritura parte de mi vida? ¿Cómo me puede ayudar la Escritura a crecer en mi amor por Dios y mi prójimo?

Y la palabra que están oyendo no es mía. ¿Cómo puedo discernir la voz de Dios? ¿Qué fuentes confiables puedo tener al alcance para aprender sobre mi fe?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final:

Bendice, al Señor, alma mía;
Señor y Dios mío, inmensa es su grandeza.

¡Qué numerosas son tus obras, Señor!
La tierra está llena de tus creaturas.

Si retiras tu aliento,
toda creatura muere y vuelve al polvo.
pero envías tu espíritu, que da vida,
y renuevas el aspecto de la tierra.

Que Dios sea glorificado para siempre
y se goce en sus creaturas.
Ojalá que le agraden mis palabras
y yo me alegraré en el Señor.

Del Salmo 103

Vivar la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Únete a un esfuerzo de activismo diocesano, estatal o nacional para hablar a favor de los menos privilegiados y los que no tienen voz.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano*, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.